

Las tramas ocultas de la guerra de Ucrania

Ana Esther Ceceña¹

Con la desarticulación de la Unión Soviética, se inició un proceso de despedazamiento de los territorios ubicados en la región balcánica que todavía no termina de definirse. El caso de Ucrania revela la complejidad de una sociedad compuesta por culturas cercanas pero diferentes, e incluso confrontadas por una historia de despojo y colonización con matices variados y a veces contradictorios. La sociedad ucraniana es en una parte rusa, pero en otra completamente antirrusa, lo que complica el establecimiento de límites y fronteras, no sólo políticas sino culturales y hasta familiares. Con suficiente acercamiento, todas las regiones del mundo tienen esas características, no obstante, en Ucrania en los tiempos que corren éstas se han potenciado hasta generar odios raciales y culturales que no ayudan a bajar las tensiones de la guerra geopolítica que, como signo contemporáneo, no deja muy claro cómo y cuándo inició, pero menos cuándo y cómo va a terminar.

LA DOMINACIÓN DE ESPECTRO COMPLETO Y EL OCCIDENTE COLECTIVO

Whereas the 1996 Joint Vision 2010 called for "full spectrum dominance," we know now that we cannot assume dominance in any domain.

General Mark A. Milley, 20th Chairman of the Joint Chiefs of Staff

Antes de la guerra de Ucrania, Estados Unidos calculaba todavía sus fuerzas con una ventaja irreversible, aunque en un contexto de confrontaciones que había perdido la nitidez. Los enemigos se multiplicaron y venían de orígenes diversos, con causas distintas muchas veces a las de la disputa hegemónica directa.

Después de la caída del muro de Berlín y del desmembramiento de la Unión Soviética, se creó un ambiente de incertidumbre similar al del terreno minado. Había caído el socialismo real al tiempo que un sujeto social, de dentro y fuera del llamado bloque soviético, se dirigía a todo aquello que limita la libertad: al autoritarismo bajo cualquiera de sus formas, es decir, a los pilares del sistema en su conjunto. El sujeto contestatario

¹ Mi agradecimiento al Programa de Apoyo a la Superación del Personal Académico (PASPA) de la UNAM.

que surge en 1968 y que se ha ido forjando lentamente hasta el presente, emerge en ese momento como el verdadero enemigo, capaz de corroer el sistema desde sus bases. Enemigo difuso, enemigo viral, que actúa desde dentro y desde fuera y que tiene la virtud de la invisibilidad.²

La estrategia del Pentágono, acostumbrada a la Guerra Fría, se vio puesta en riesgo ante lo imprevisible de sujetos no estatales, no siempre con adscripción nacional y no institucionales. No obstante, después de un periodo de desconcierto que también impactó a Rusia y toda la región de Europa del este, las fuerzas se reconstituyeron y además del enemigo difuso o viral había que volver a prepararse para una confrontación de alto nivel. En sólo dos décadas, la reconfiguración de escenarios coloca los desafíos a la hegemonía estadounidense, o a la del Occidente colectivo si pensamos en los desafíos sistémicos, en arenas movedizas.

De la arrogancia mostrada a finales de siglo con la pretensión de dominarlo todo para “no dejar resquicios al enemigo”, suponiendo una superioridad tecnológica en todas las armas y los campos de guerra -sólo puesta en riesgo por amenazas biológicas o químicas de laboratorios informales, según se afirmaba en ese momento-, se pasa a la sorpresa de toparse con poderes militares tecnológicamente equivalentes y con una refinada inteligencia estratégica.

Estados Unidos, y particularmente el Pentágono, así como la percepción del mundo sobre ellos, mantenían el comportamiento prepotente que correspondía a su situación de superpotencia mundial única. Para conservar su posición en la cúspide del poder mundial sólo faltaba una buena actividad preventiva y, cuando ésta fallaba, intervenciones de *conmoción* y *pavor* para refrendar el orden jerárquico y disciplinario dictado desde Washington (unilateralmente, sin esperar la aceptación del Consejo de Seguridad de la ONU). Así, la combinación de políticas y recursos no militares con los que operan en el ámbito militar estricto se convirtieron en herramientas coordinadas para una guerra de zonas grises.

² Para un panorama más amplio de la evolución de los modos de hacer la guerra, de las estrategias, de la generación de conceptos guía y de la visión del Pentágono remito a mis trabajos anteriores, muchos de ellos publicados por CLACSO. Sobre las modalidades de las guerras del siglo XXI refiero el libro publicado por CLACSO-IIEc-UNAM (2023).

Irak, por su posición y su liderazgo regional fue intervenido militarmente; Venezuela fue acosada mediante cercos comerciales, financieros, sanitarios, asedios fronterizos y también, por qué no, con algunas operaciones especiales, bajo la receta aplicada a Cuba pero ahora frente al país con más reservas petroleras del mundo y que las usaba bien geopolíticamente.

Las operaciones de acoso o estrangulamiento, así como las sanciones de la Office of Foreign Assets Control (OFAC), siempre unilaterales y prepotentes se aplican actualmente a 27 países (<https://ofac.treasury.gov/sanctions-programs-and-country-information>).

Pero paradójicamente, el ejercicio excesivo de un poder sobredimensionado ha sido contraproducente y ha estimulado de diversas maneras el inicio o consolidación de alianzas y rutas que prescinden del acuerdo de Washington y más bien van en un sentido o contrario o, por lo menos, diferente.

Así, las sanciones a Rusia han contribuido a generar las condiciones de su fortalecimiento y su mayor articulación regional, mientras que han asestado un duro golpe a los aliados estadounidenses de Europa, parte sustancial de lo que se denomina el Occidente colectivo. Estados Unidos subvaloró el hartazgo y la capacidad que habían desarrollado los países del Oriente -todavía no *Oriente colectivo* pero en proceso de constituirse como tal-, la fuerza que les otorgan sus enormes riquezas y el peso de la presencia china.

LA FRONTERA MILITAR DE RUSIA

...as the Russian invasion of Ukraine has shown, technology alone does not guarantee success in the next war.

General Mark A. Milley, 20th Chairman of the Joint Chiefs of Staff

Rusia ha sido una frontera difícil para Occidente a lo largo de la historia. Después de la Guerra Fría, y con la desarticulación del campo soviético y el desorden institucional que se produjo, se tuvo la percepción -y la oportunidad- de poder ocupar el vasto territorio que quedaba un poco desvalagado.³ Efectivamente, Estados Unidos logró montar las

³ Justo aquí las reflexiones de Zbigniew Brzezinski (1998) sobre cómo controlar el tablero mundial y cómo jugar las piezas en las diferentes regiones tuvo un sentido estratégico que, no obstante,

condiciones que justificaban, desde el punto de vista de la guerra preventiva, su despliegue hacia la región. Destacan los casos de Afganistán, Irak, Siria y otras experiencias de intervención, entre las que se cuentan las de los Balcanes, no siempre como guerras a ganar sino como modos de instalarse en la zona, de impedir su estabilización o claramente promover lo contrario, y sobre todo de asegurar el control de pozos petroleros, reactivar la producción y rutas del comercio del opio, posicionarse para impedir o monitorear tránsitos y conexiones e impedir el fortalecimiento de Rusia y China y los vínculos entre ellas.

Si bien en la vuelta de milenio la apuesta era ocupar los territorios relativa o supuestamente desvalagados, controlar las amenazas difusas y ampliar la red de posiciones militares hacia el Asia central, en 2016 ya las definiciones estratégicas se desplazaron hacia la contención de las que se consideraban las grandes amenazas: Rusia, China, Irán y Corea del Norte, cada una por separado o, peor, en posibles acuerdos de entendimiento, además de las Organizaciones Extremistas Violentas (VEO, por sus siglas en inglés), tales como Al Qaeda y similares, con fuerza y capacidad equivalente a las potencias estatales pero con la particularidad de la transnacionalidad.⁴ Militarmente, el cerco a Rusia es una pieza fundamental. Por un lado es la única potencia militar equiparable a Estados Unidos, con desarrollos tecnológicos que en varios campos lo rebasan, con inteligencia estratégica y con un ejército disciplinado, consistente y de gran tamaño, conocedor de la zona, sus lenguas y costumbres mucho más que el ejército estadounidense y, por otro, su vasto territorio, sus riquezas minerales, su historia y la fuerza de su estado la colocan en una posición regional de

rebasó con mucho las propias habilidades, visión y posibilidades del poder estadounidense, particularmente en el campo militar. Se podría decir que no supieron jugar con la suficiente sagacidad o que subestimaron las estrategias, diversidad y recursos de los contrincantes.

⁴ A esta estrategia de combate se le llamó el 4 + 1. Schwarz la sintetiza de la siguiente manera: "...la Estrategia Militar Nacional de 2016 reorienta el marco estratégico para la fuerza conjunta, identificando a Rusia, China, Irán Norcorea y las organizaciones extremistas violentas - comunmente enunciadas como 4+1- como los desafíos más agobiantes." (2018, p. 126).

liderazgo y en el complemento idóneo para una coalición con el otro gigante asiático que es China.

El hostigamiento de Estados Unidos a Rusia, que derivó en sanciones que pretendían un estrangulamiento financiero y la posibilidad de imponer condiciones a sus exportaciones de gas e hidrocarburos en general, o de granos y otros productos, propició un virtual cierre de frontera con el Occidente. El acoso de la OTAN, buscando ampliarse hacia todos los países colindantes con Rusia o aquellos con los que se pueden aprovechar las posibles diferencias o torcer las potenciales alianzas, incluida Ucrania, fue la otra pieza jugada, con resultados contraproducentes. Rusia se concentró favorablemente en sus articulaciones asiáticas. Empezó una campaña de relaciones con países de África y Latinoamérica (algunos con la misma situación de agobio impuesta por el Occidente colectivo), y aprovechó la complementación con China. Al mismo tiempo, Europa empezó a presentar problemas de abasto de combustibles y alimentos, cosa que, paradójicamente, debilitó al espacio proxy desde donde Estados Unidos organizaba sus presiones sobre Rusia.

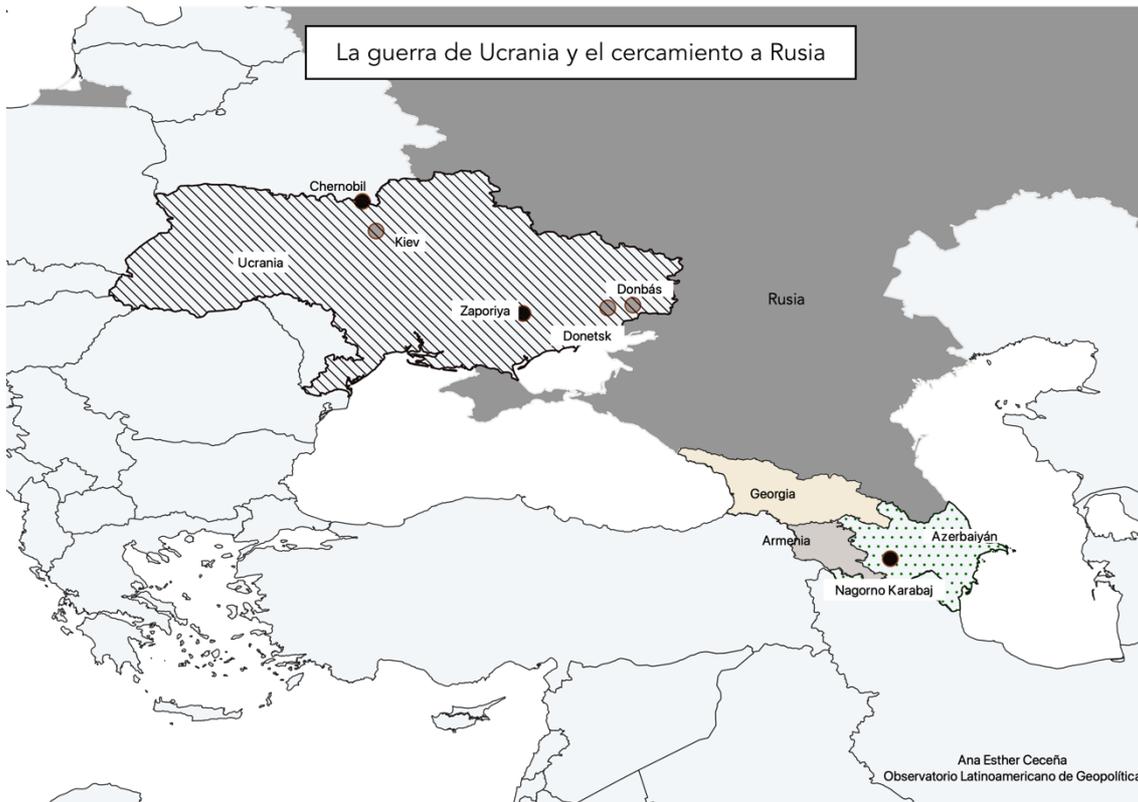
UCRANIA Y SU ENTORNO

...it is aggressively modernizing its military to develop nuclear, space, cyber, land, sea, and air capabilities to erode the competitive advantages that the United States and its allies have enjoyed for decades.

General Mark A. Milley, 20th Chairman of the Joint Chiefs of Staff

Ucrania, de la mano de la OTAN, no es sólo el caballo de Troya para lograr el debilitamiento de Rusia; es también un gran productor de cereales que abastecen a Europa y que en condiciones de guerra escasean; es el lugar donde Estados Unidos, y particularmente la familia Biden instaló algunos de sus laboratorios importantes de armas biológicas e impulsó otro tipo de negocios ocultos; es uno de los asentamientos nucleares con los que contaba la Unión Soviética, con las plantas de Chernobil, de triste recuerdo, y Zaporíya; y es la salida al Mar Negro, colindante con la península de Crimea, perteneciente a Rusia, donde se concentra una parte destacada de los yacimientos de gas que Rusia explota. El Mar Negro es la salida marítima de Rusia hacia el occidente y, por tanto, es estratégico tanto para Rusia como para sus adversarios (ver Mapa 1).

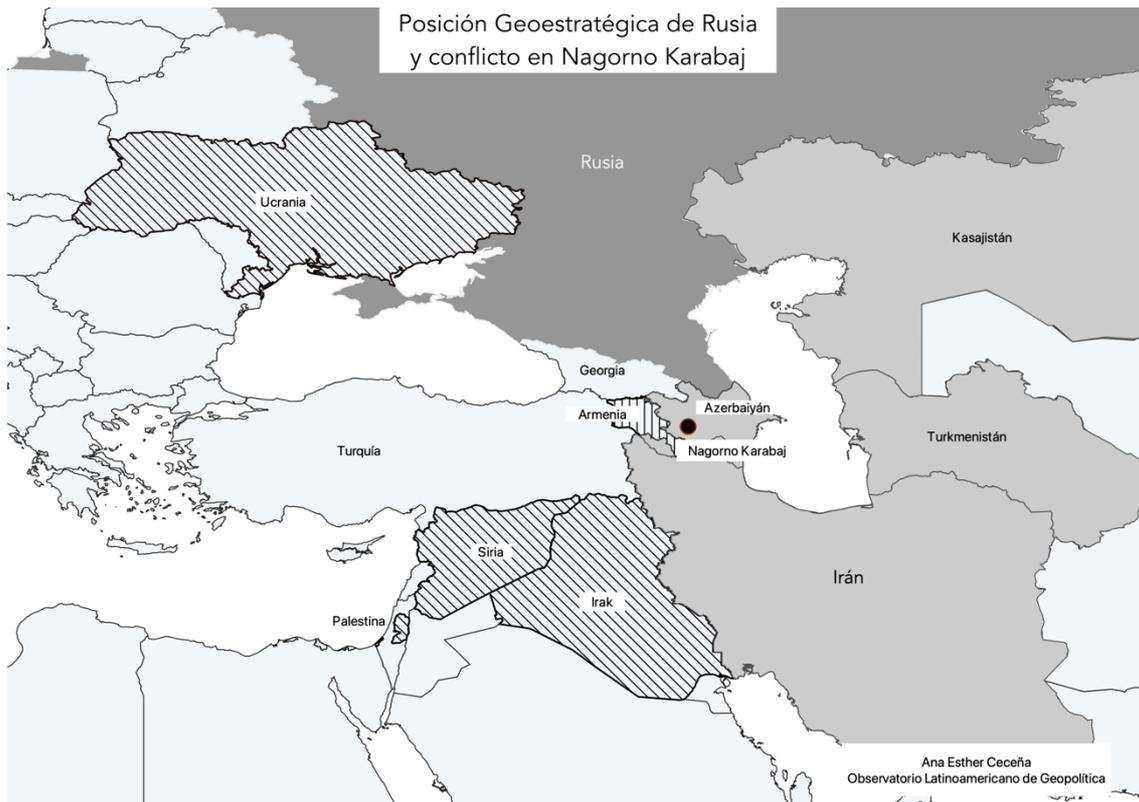
Mapa 1



La zona oriental de Ucrania es culturalmente rusa, la lengua corriente es el ruso y la población ha decidido anexarse formalmente a Rusia.

El territorio ruso está ubicado entre Ucrania y el Mar Caspio, que cubre los gigantescos yacimientos de petróleo del Medio Oriente, y Estados Unidos y sus aliados han estado intentando posicionarse de algún modo en el lugar para disponer de ellos, al menos en parte. El problema es que el Caspio está rodeado por países que no necesariamente les son afines: Azerbaiyán, Irán, Kazajistán, Turkmenistán y Rusia. En general, la dificultad de acceso ha querido resolverse con guerras, a veces explícitas pero la mayoría de las ocasiones disfrazadas de conflictos regionales o levantamientos internos. Un conflicto territorial que nuevamente se enciende es el de Nagorno Karabaj, en el que no pueden desconocerse razones histórico-culturales, pero que en una lectura geopolítica llama a reflexión. Si observamos el Mapa 2, el entorno suroccidente de Rusia se ha ido llenando de guerras de diferentes tipos. Está en juego una salida del Caspio pero también el cercamiento de Rusia para complicar su salida por mar.

Mapa 2



En este juego de fuerzas, Turquía ocupa un lugar preponderante. Por su ubicación, que puede inclinar el fiel de la balanza para cualquiera de los lados, y, particularmente, por el estrecho del Bósforo que desde la antigüedad ha sido uno de los pasos estratégicos para toda la región, tanto pensado desde una perspectiva comercial de conexión entre Oriente y Occidente, como desde su importancia para los movimientos militares. Por esto mismo, Turquía ha tenido un comportamiento geopolítico voluble, apostando en cada momento a la mayor conveniencia que, en este momento, parece favorecer relativamente su acercamiento con las posturas contrahegemónicas que enfrentan a Estados Unidos y la OTAN.

LA GEOPOLÍTICA DE LOS MARES

...we are witnessing an unprecedented fundamental change in the character of war, and our window of opportunity to ensure that we maintain an enduring competitive advantage is closing.

General Mark A. Milley, 20th Chairman of the Joint Chiefs of Staff

Los mares han sido la cuna del moderno sistema mundial. Aún antes, al gran mercado de Málaga que servía de espacio de intercambio de productos, de ideas y de

experiencias culturales diversas, se accedía por mar. Los contactos de lo que hoy se conoce como América, Asia y África, previos al primer gran genocidio conocido en la historia de la humanidad, que se realizó con la expansión europea hacia América y África, se hicieron a través de los mares. La memorable ruta de la seda y muchos de los recorridos que conectaban a los pueblos americanos entre sí se valían de la navegación. Actualmente, el 80 % del comercio mundial transita por mares, a despecho de un sentido común forjado en el siglo XX de que la navegación estaba siendo desplazada por otras tecnologías de transporte.

La relevancia del Atlántico como centro de los intercambios y de la economía mundial ha sido superada por la emergencia de la cuenca del Pacífico que está rodeada por los mayores productores de mercancías, terminadas o intermedias, y por los principales consumidores. El área del Pacífico tiene la particularidad de haber sido uno de los campos de batalla definitivos en la Segunda Guerra Mundial, a pesar de estar poblado por islas, en muchas ocasiones de tamaño muy reducido. Esas islas, al estar dispuestas en torno a todas las rutas de tránsito militar o de densidad comercial, se convierten en posiciones de monitoreo, control o interdicción. Algunas de ellas, como Hawai, Okinawa o las islas Salomón, de gran valor estratégico.

Dada su estatura hegemónica, que en gran medida se consolidó por las posiciones que logró controlar como resultado de la Segunda Guerra, Estados Unidos creó toda una red de bases militares que mantiene hasta hoy y que, en la nueva situación de protagonismo y despliegue internacional de China, son justamente las posiciones en que se apoya para mantener una especie de cerco de los movimientos chinos.

Sin embargo, la tradición navegante de China y sus condiciones geográficas privilegiadas, así como su pujanza económica, permiten contrarrestar las presiones que Estados Unidos, junto con sus aliados regionales Corea del Sur, Japón, Taiwán y Australia, principalmente, intentan imponerle. China, por otro lado, tiene siete de los 10 puertos comerciales de mayor relieve en el mundo, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1

Los 10 puertos comerciales más importantes del mundo

Nivel de operaciones en 2018

Puerto	TEU* (Twenty foot equivalent unit) millones
Shanghai, China	42.01
Singapur, Singapur	36.60
Shenzhen, China	27.74
Ningbo-Zhoushan, China	26.35
Guangzhou, China	21.87
Busan, Corea del Sur	21.66
Hong Kong, China	19.60
Qingdao, China	18.26
Tianjin, China	16.00
Jebel Ali, Emiratos Árabes Unidos	14.95

* Unidad de medida del tipo más usado de contenedor (contenedor de 20 pies). También se aplica para medir el tamaño y la capacidad de los buques y calcular la actividad portuaria.

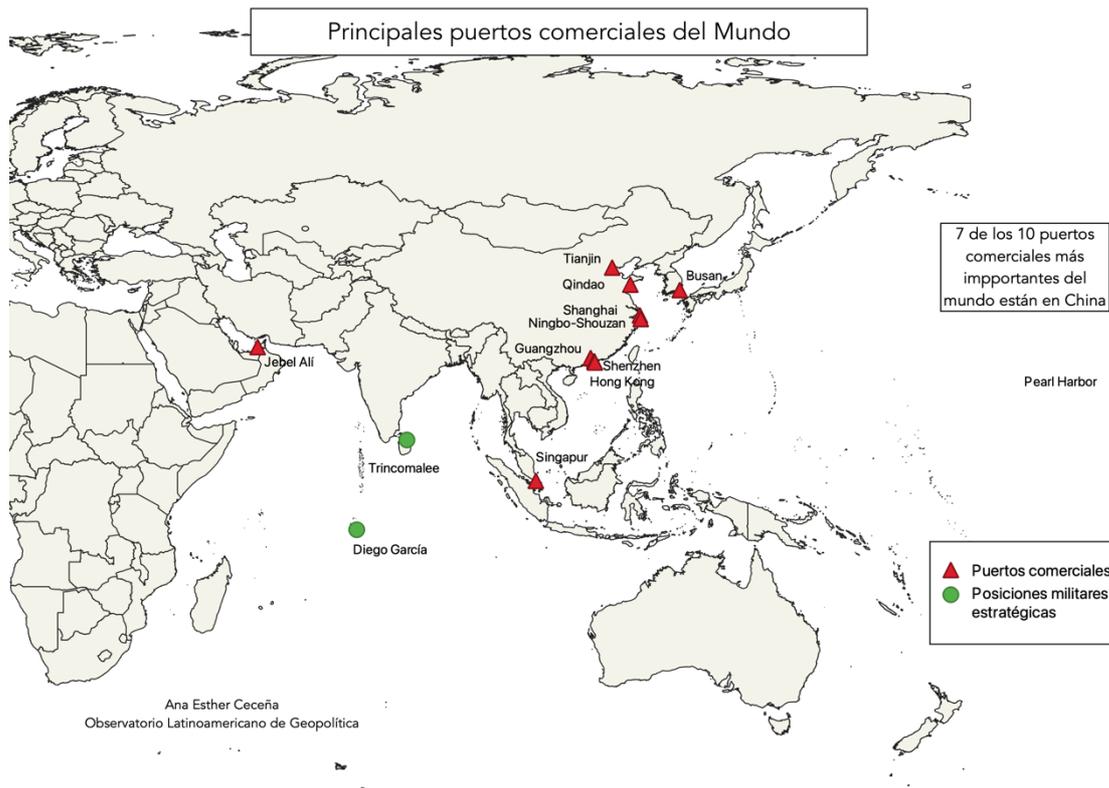
Fuente: Elaborado con información de iContainers.
<https://www.icontainers.com/es/ayuda/contenedor-20-pies/>

El puerto de Shanghai es actualmente el de mayor capacidad y actividad, habiendo superado al de Singapur, cuya posición privilegiada, en el estrecho de Málaga, además de ser salida de las mercancías producidas por los llamados Tigres Asiáticos, lo situaba en el primer lugar hasta ahora. De acuerdo con los datos, el 90 % del comercio viaja en contenedores. La importancia de los puertos no es sólo su calado, su apertura y su posición sino también sus instalaciones y bodegas para acoger y dar fluidez a la mayor cantidad de contenedores posible. El puerto de Shanghai tiene 3.94 millones de metros

cuadrados (<https://www.felicesvacaciones.es/blog/cual-es-el-primer-puerto-natural-mas-grande-del-mundo>) y, como en varios de los puertos de China, conecta con canales que se internan en territorio firme, extendiendo las capacidades de almacenamiento. A lo largo de sus costas China tiene 7 puertos de gran nivel, uno tras otro, condición que no es igualada por ningún otro país del mundo. En realidad, los 10 principales puertos comerciales se encuentran en Asia aunque es de notar que dos de los puertos naturales más grandes y de mayor calado, Pearl Harbor y Trincomalee,⁵ han sido ocupados por Estados Unidos. En términos de navegación o de interdicción en las rutas estratégicas que conectan el petróleo de los entornos del Caspio con las potencias manufactureras del oriente asiático, con China como principal, esos dos puntos/puertos con vocación militar, junto con Diego García, son especialmente valiosos dentro de la red estadounidense de posiciones militares en esta región, que se mencionó antes.

Mapa 3

⁵ El puerto tiene 1630 hectáreas de agua, mientras que el canal de entrada tiene 500 metros de ancho. La bahía incluye el primero de varios [cañones submarinos](#), lo que convierte a Trincomalee en uno de los mejores [puertos de](#) aguas profundas del mundo. (https://hmn.wiki/es/Trincomalee_Harbour). Diego García es un atolón y no tiene las características de un puerto, aunque, sin duda, su posición y las posibilidades de movilidad que ofrece son invaluable.



El puerto de Trincomalee tiene 1630 hectáreas de agua, mientras que el canal de entrada tiene 500 metros de ancho. La bahía incluye el primero de varios cañones submarinos, lo que convierte a Trincomalee en uno de los mejores puertos de aguas profundas del mundo. (https://hmn.wiki/es/Trincomalee_Harbour). Y se encuentra privilegiadamente situado en el Mar de Bengala, en el centro de la ruta del petróleo entre el Golfo Pérsico y China o el Pacífico asiático.

RUSIA, CHINA Y LAS NUEVAS COALICIONES

While the PRC is the Joint Force's pacing challenge, Russia [...] "poses an immediate and ongoing threat to the regional security order in Europe"

General Mark A. Milley, 20th Chairman of the Joint Chiefs of Staff

Estados Unidos reconoce hoy, no con humildad pero sí con realismo e incredulidad, que sus expectativas de asegurar una dominación de espectro completo ya no son válidas. Al contrario, en sus documentos estratégicos se expresa una incertidumbre que casi sorprende y una urgencia por rediseñar estrategias, modos de operación, habilidades y prácticas de liderazgo porque los "competidores" avanzan rápido y el desafío de mantener la superioridad militar estratégica se acerca peligrosamente a una

situación de riesgo, como lo expresa el Jefe saliente del Comando Conjunto: "I am confident that we will remain the most lethal, resilient, and capable force the world has ever seen, but we need to fundamentally change the way we do business, and we need to do it now." (Milley, 2023, p.15).

Sus escenarios de guerra obligan a una acción simultánea y multipropósito, que en estas condiciones de incertidumbre, además del resquebrajamiento social interno, no termina de estar delineada. Sus movidas para bloquear a China en el Mar del Sur y en el Océano Índico restan fuerza para sostener sus posiciones de acoso a Rusia y de incursión en el área del Caspio y ni los aliados de la OTAN ni el estado ucraniano parecen tener la altura necesaria para enfrentar este desafío.

Rusia se ha fortalecido notablemente en este episodio; ha recuperado terreno y ha afianzado sus alianzas, intercambios y relaciones con el resto del mundo, especialmente con los países asiáticos; ha probado ser una fuerza militar consistente; ha mostrado sagacidad, inteligencia, conocimiento y capacidad de respuesta rápida en el campo estratégico, que es justamente lo que el Jefe del Comando Conjunto de Estados Unidos percibe como dolencia de sus propias fuerzas.

Europa se acerca a otro invierno difícil, con insuficiente o muy caro suministro de combustibles; la sociedad norteamericana atraviesa una profunda crisis y, entre otros, rechaza enviar más recursos a Ucrania. Los aliados del Pacífico están más firmes pero con el freno del poder nuclear y la determinación de Corea del Norte.

China pacientemente va urdiendo su nueva ruta de la seda que es un entretejido cultural, además de comercial, financiero, económico y hasta militar. Es indudablemente el polo de atracción más dinámico en este momento y sus claves y criterios estratégicos, pausados pero persistentes, están contribuyendo a socavar la solidez del poder y del modo de vida americano, impuesto universalmente durante el último medio siglo por lo menos.

Y como corolario, una fuerte movida por la desdolarización, acogida con entusiasmo por todos los castigados por el dólar, perfila una coalición de enorme potencia territorial, poblacional, económica, tecnológica y militar que corroe los cimientos del gran hegemon.

FUENTES CITADAS

Brzezinski, Zbigniew (1998). *El gran tablero mundial*. Barcelona. Paidós.

Ceceña, Ana Esther (2023). *Las guerras del siglo XXI*. Buenos Aires-México. CLACSO-IIEc-UNAM. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248836/1/Las-guerras-siglo-XXI.pdf>

Milley, Mark A. (2023). *Strategic Inflection Point*. *Joint Force Quarterly* (110). Washington: National Defense University Press.

Schwarz, Erik (2018). A new approach to joint concepts. *Joint Force Quarterly*, (89). Washington: National Defense University Press.